

TEXTO A

*- Y si, tras haber adquirido los conocimientos, no los olvidáramos cada vez, siempre naceríamos con ese saber y siempre lo conservaríamos a lo largo de la vida. Pues, en efecto, el saber estriba en adquirir el conocimiento de algo y en conservarlo sin perderlo. Y por el contrario, Simmias, ¿no llamamos olvido a la pérdida de un conocimiento?

-Sin duda alguna, Sócrates-respondió-

-Pero si, como creo, tras haberlo adquirido antes de nacer, lo perdimos en el momento de nacer, y después, gracias a usar para ello nuestros sentidos, recuperamos los conocimientos que tuvimos antaño, ¿no será lo que llamamos aprender el recuperar un conocimiento que era nuestro? ¿Y si a este proceso lo denominamos recordar, no le daríamos el nombre exacto?

-Completamente» (PLATON, Fedón).

En este texto, Platón trata sobre el problema del conocimiento.

Cuestiones:

A.1. (2,5 puntos). Exponga las ideas fundamentales del texto propuesto y la relación que existe entre ellas.

En el diálogo entre Sócrates y Simmias, Platón nos presenta una reflexión profunda sobre la naturaleza del conocimiento y su relación con la memoria. Sócrates plantea la idea de que el conocimiento no es algo que se adquiere en esta vida, sino que es un saber innato que ya poseemos antes de nacer. Según él, si pudiéramos retener ese conocimiento sin olvidarlo, naceríamos con él y lo conservaríamos a lo largo de nuestra existencia. Esta afirmación resalta la noción platónica de que el alma humana es inmortal y ha existido en un estado previo en el que ha adquirido conocimientos trascendentales.

Simmias, en concordancia con Sócrates, asiente y reconoce que el olvido es la pérdida de un conocimiento previo. Sócrates, por su parte, sugiere que, al nacer, olvidamos el conocimiento que teníamos antes de venir al mundo material. Sin embargo, a través de la experiencia sensible y el uso de nuestros sentidos, podemos recordar y recuperar esos conocimientos que ya poseíamos en ese estado previo. Sócrates propone que el proceso de aprendizaje podría considerarse como un acto de recordar, donde traemos a la memoria las verdades eternas que ya conocemos desde antes.

Esta idea de la reminiscencia o anamnesis, presente en la filosofía platónica, postula que el conocimiento no se adquiere mediante la mera experiencia sensorial en el mundo sensible, sino que es una reactivación de lo que el alma ya sabía en su estado preexistente. A través del uso de los sentidos, el alma recuerda y reconoce las formas ideales y eternas que subyacen en el mundo material. Así, el proceso de aprendizaje se convierte en un acto de recordar y reconectar con la verdad que yace en lo más profundo de nuestro ser.

En resumen, Platón nos invita a reflexionar sobre la idea de que el conocimiento es algo innato que poseemos antes de nacer, pero que olvidamos al entrar en el mundo material. Sin embargo, a

través de la experiencia y la reminiscencia, podemos recordar y reconectar con ese conocimiento trascendental. Esta concepción del conocimiento como un proceso de recordar y recuperar lo que ya sabemos constituye una de las ideas centrales de la filosofía platónica y su teoría de la reminiscencia.

A.2. (2,5 puntos). Exponga el problema de la ética y/o moral en un autor o corriente filosófica de la época medieval.

La ética agustiniana es eudemonista. La finalidad de los actos humanos es la felicidad, entendida como algo sobrenatural ya que consiste en la beatitud, en la unión amorosa con Dios.

La vida virtuosa nos acerca a la felicidad, pero esta no es completa si no se consigue con la voluntad y la ayuda de Dios, ya que ésta concede el favor divino sólo a los elegidos.

Para explicar cómo en un mundo creado por Dios (ser bondadoso) existe el mal, recurre a hablar de tres tipos de mal:

1. El mal metafísico: los seres que consideramos malos o dañinos si los analizamos desde la perspectiva de la creación en su conjunto tienen su razón de ser. Todas las criaturas del universo son imperfectas, sólo a Dios podemos atribuirle la perfección.
2. El mal moral: procede de nuestra capacidad de elección y comienza con el pecado original. El responsable de este mal es el hombre no es Dios, éste en su infinita bondad concedió al hombre el libre albedrío para que supiera elegir el bien.
3. El mal físico: la experiencia del dolor y de la muerte es inherente a la esencia humana. Si hacemos responsable de ellos a Dios, es que no conocemos su plan para la creación.

Como hemos visto, para este filósofo, el mal no es una entidad, no podemos atribuirle a Dios la existencia del mal, el mal es una privación del bien o de la perfección (que sólo tiene Dios).

A.3. (2,5 puntos). Exponga el problema del Ser humano en un autor o corriente filosófica de la época moderna.

Descartes es un autor de la Edad Moderna cuya filosofía explora, entre otros, el problema del Ser Humano. Para llegar a él, es necesario desarrollar el concepto de sustancia, importantísimo en su filosofía. Utiliza como sinónimos 'sustancia' y 'cosa' ('res'). Propone la existencia de tres sustancias: la sustancia pensante (res cogitans), la sustancia material (res extensa) y la sustancia infinita (Dios).

Pero según la definición que hace de sustancia, lo que no necesita de nada salvo de sí misma para existir, esta definición sólo se puede aplicar a la sustancia infinita, a Dios.

Por eso distingue entre sustancia infinita (Dios) y sustancias finitas, la res cogitans y la res extensa. Éstas, aunque también son sustancias, necesitan de Dios para existir.

Cada sustancia tiene un atributo, que es su esencia, y unos modos, excepto la sustancia finita. Así relacionamos sustancia, esencia y modos:

1. La sustancia infinita (res infinita, Dios) tiene como atributo la perfección y la infinitud (es perfecta e infinita). No tiene modos.

2. La sustancia pensante (*res cogitans*), es finita. Tiene como atributo el pensamiento y los modos como se presenta su atributo son el entendimiento, la imaginación, la voluntad...

3. La sustancia extensa (*res extensa*, lo material), es finita. Tiene como atributo la extensión, se corresponde con el mundo que percibimos y los modos como se presenta son la forma de la materia y el movimiento.

El hombre está formado por dos sustancias independientes (no es un conjunto sustancial como decía Aristóteles), la *res pensante* y la *res extensa* (la sustancia pensante y la sustancia extensa, el alma y el cuerpo). Esta unión es accidental, como decía Platón.

Como ya ha demostrado, no hay duda de que exista la sustancia pensante, pero la existencia de la sustancia extensa (cuerpo) puede ponerse en duda. Para superar la duda y demostrar que también existe la sustancia extensa (cuerpo) habla de la relación que hay entre ellas, ya que cuando el pensamiento quiere comenzar a andar es el cuerpo el que responde.

Por tanto, hay una conexión entre sustancia pensante (alma) y sustancia extensa (cuerpo), este punto de conexión es la glándula pineal, alojada en el cerebro.

Esta solución fue muy criticada en su momento ya que no se puede tener una intuición clara y distinta de la glándula pineal y por lo tanto de la existencia del cuerpo.

En síntesis, el hombre está formado por dos sustancias, alma (*res cogitans*) y cuerpo (*res extensa*), es una unión accidental. El alma es indivisible y por lo tanto inmortal y el cuerpo divisible y corrupto, por lo tanto, mortal. Alma y cuerpo se comunican por la glándula pineal. Las dos sustancias han sido creadas por Dios.

A.4. (2,5 puntos). Exponga el problema de la *sociedad y/o política* en un autor o corriente filosófica de la época contemporánea.

Marx es conocido por su enfoque crítico hacia el sistema capitalista y su análisis de las contradicciones y tensiones inherentes a dicho sistema. Para Marx, el problema fundamental de la sociedad y la política reside en la estructura de clases y las desigualdades económicas y sociales que emergen de ella.

Marx argumenta que en el sistema capitalista, los medios de producción, como fábricas y tierras, son propiedad de una clase privilegiada, la burguesía, mientras que la mayoría de la población, la clase trabajadora o proletariado, solo posee su fuerza de trabajo, que debe vender para sobrevivir. Esta relación entre capitalistas y trabajadores crea un conflicto fundamental.

Según Marx, la explotación de la clase trabajadora es inherente al sistema capitalista, ya que los empleadores obtienen ganancias al pagar a los trabajadores menos de lo que realmente vale su trabajo. Además, Marx sostiene que en el capitalismo, los bienes y servicios se producen con el fin de obtener beneficios en lugar de satisfacer las necesidades de la sociedad en su conjunto. Esto da lugar a desigualdades económicas y sociales significativas, donde una minoría acumula riqueza y poder a expensas de la mayoría.

Desde una perspectiva política, Marx critica el Estado como una institución que perpetúa y protege los intereses de la clase dominante. Argumenta que el Estado en una sociedad capitalista es una superestructura que refuerza y defiende las relaciones de poder existentes, en lugar de actuar en beneficio de toda la sociedad. Marx plantea que la lucha de clases y la toma del poder

político por parte del proletariado son necesarias para lograr un cambio social y económico radical.

El objetivo final de Marx es establecer una sociedad comunista, en la que la propiedad privada de los medios de producción sea abolida y los bienes sean distribuidos de acuerdo con las necesidades de cada individuo. En esta sociedad sin clases, la explotación y las desigualdades económicas serían eliminadas, y se buscaría el desarrollo pleno y libre de cada individuo.

En resumen, para Marx, el problema de la sociedad y la política radica en la explotación y las desigualdades generadas por el sistema capitalista, así como en la forma en que el Estado actúa para preservar y proteger los intereses de la clase dominante. Su enfoque se centra en la lucha de clases y la búsqueda de una transformación revolucionaria hacia una sociedad comunista sin clases.



TEXTO B

«Incluso nosotros, que somos descifradores de enigmas por nacimiento, que, por así decirlo, esperamos sobre las montañas, situados entre hoy y mañana, puestos en tensión dentro de la contradicción entre hoy y mañana, nosotros primerizos y nacidos prematuramente al siglo que se avecina, los que ya ahora deberíamos haber percibido propiamente las sombras que pronto habrán de envolver a Europa: ¿de qué depende que nosotros veamos aproximarse este oscurecimiento, sin que ni siquiera participemos realmente en él y, por encima de todo, sin cuidado ni temor para nosotros? Estamos tal vez todavía demasiado bajo la impresión de las primeras consecuencias de este acontecimiento, y estas primeras consecuencias, sus consecuencias para nosotros, a la inversa de lo que tal vez pudiera esperarse, no son en absoluto tristes ni oscurecedoras, sino más bien como una nueva y difícilmente descriptible especie de luz, felicidad, alivio, regocijo, reanimación, aurora... De hecho, nosotros filósofos y "espíritus libres", ante la noticia de que el "viejo Dios ha muerto", nos sentimos como iluminados por una nueva aurora (FRIEDRICH NIETZSCHE, La gaya ciencia).

En este texto Nietzsche reflexiona sobre el problema de la moral).

Cuestiones:

B.1. (2,5 puntos). Exponga las ideas fundamentales del texto propuesto y la relación que existe entre ellas.

El fragmento propuesto pertenece al famoso prólogo de Friedrich Nietzsche en su obra "Así habló Zaratustra". En este pasaje, Nietzsche expone algunas de sus ideas clave y establece una relación entre ellas.

Nietzsche comienza destacando la posición de aquellos que son "descifradores de enigmas por nacimiento", es decir, los filósofos y pensadores críticos que se encuentran entre el presente y el futuro, situados en la tensión entre la época actual y la que está por venir. Aquí, podemos afirmar que Nietzsche se refiere a sí mismo y a quienes comparten su perspectiva filosófica.

El autor plantea que estos pensadores deberían haber percibido las sombras que se avecinan sobre Europa, simbolizando el oscurecimiento de los valores tradicionales y el debilitamiento de la religión. Sin embargo, Nietzsche destaca que, paradójicamente, no participan activamente en este oscurecimiento y no sienten preocupación o temor por ello.

Luego, Nietzsche explica que esta falta de preocupación se debe a que estos pensadores están bajo la impresión de las primeras consecuencias de la "muerte de Dios". Contrariamente a lo que se podría esperar, estas consecuencias no son trágicas ni sombrías, sino que se experimentan como algo esperanzador, como un nuevo sol que reanimará y dará felicidad.

Aquí, Nietzsche establece una conexión entre la muerte de Dios y la experiencia de liberación y renacimiento. Para los filósofos y "espíritus libres", la noticia de la muerte de Dios los ilumina como una nueva aurora, porque ahora se sienten libres de los valores y creencias tradicionales que consideran opresivos y limitantes. La muerte de Dios se convierte en una oportunidad para

reevaluar y reconstruir los valores y significados en la vida, basados en la voluntad de poder y en la afirmación de la vida terrenal.

En resumen, Nietzsche plantea que los filósofos y pensadores críticos, conscientes de la muerte de Dios y el oscurecimiento de los valores tradicionales, experimentan una sensación de liberación y renacimiento. La muerte de Dios es vista como una nueva aurora, una oportunidad para reevaluar los valores y significados en la vida y afirmar la vida terrenal. Ahonda, de este modo, en el paso de un nihilismo pasivo a uno activo. Esta perspectiva refleja, además, la crítica de Nietzsche a la moralidad tradicional y su llamado a vivir de acuerdo con la voluntad de poder y la afirmación radical de la existencia.

B.2. (2,5 puntos). Exponga el problema de la *sociedad y/o política* en un autor o corriente filosófica de la época antigua.

Platón desarrolló su teoría filosófica en varias obras, especialmente en "La República", donde plantea su visión de una sociedad ideal y justa. Los principales aspectos de la teoría platónica en relación con la sociedad y la política se pueden resumir en el dualismo ontológico, el concepto de justicia y virtud, los gobernantes filósofos, la educación y formación y la crítica a la democracia.

En el pensamiento platónico, existe una distinción entre el mundo sensible y el mundo de las Ideas o Formas. El mundo sensible es imperfecto y cambiante, mientras que el mundo de las Ideas es eterno y perfecto. Esta distinción se refleja en la sociedad, donde los individuos están sujetos a la realidad material y transitoria, pero también tienen la capacidad de acceder a las Ideas mediante la razón.

Por otro lado, para Platón, la justicia es el principio fundamental para alcanzar una sociedad armoniosa. Argumenta que la justicia se basa en la armonía y el equilibrio entre las partes del alma humana y, así, de toda la sociedad también. Propone un modelo de sociedad ideal dividida en tres clases: gobernantes-filósofos, guardianes y productores. Cada clase tiene una función específica y contribuye al bienestar común. La virtud individual y la justicia en la sociedad están estrechamente relacionadas.

Además, según Platón, los gobernantes ideales deben ser filósofos, aquellos que han alcanzado el conocimiento de las Ideas y tienen una comprensión profunda de la verdad y la virtud. Estos gobernantes deben buscar el bien común y gobernar con sabiduría y justicia. Platón ve en ellos la capacidad de tomar decisiones informadas y de promover el bienestar de la sociedad en su conjunto.

En cuanto a la educación, Platón consideraba que era fundamental para moldear una sociedad justa. Creía en la importancia de una educación rigurosa que fomentara el desarrollo de la razón, la moral y las virtudes. Según Platón, solo a través de la educación adecuada se podrían formar ciudadanos virtuosos y capaces de participar activamente en la sociedad.

Por último, respecto a la democracia, aunque Platón vivió en una democracia ateniense, tenía preocupaciones sobre la forma en que se ejercía el poder en la sociedad. Consideraba que la democracia podía ser susceptible a la demagogia y a los intereses egoístas de los individuos. Veía en ella una falta de sabiduría y conocimiento especializado para la toma de decisiones políticas, lo que podía llevar a una sociedad injusta y desordenada.

En resumen, la teoría filosófica platónica sobre la sociedad y la política se basa en la noción de justicia y virtud, destacando la importancia de gobernantes-filósofos sabios y una educación adecuada. Platón propone una sociedad ideal basada en la armonía y el equilibrio, donde cada individuo cumple su función específica en beneficio del bien común. Su visión implica una crítica a la democracia y busca establecer un sistema en el que los gobernantes sean aquellos que han alcanzado la sabiduría y la virtud filosófica.

B.3. (2,5 puntos). Exponga el problema del Dios en un autor o corriente filosófica de la época moderna.

Si tenemos que explorar el problema de Dios en un autor de la Edad Moderna, Descartes es especialmente relevante ya que la base de su sistema filosófico está en él.

De acuerdo con su visión mecanicista, es Dios el que ha creado el universo y el que le ha dado el primer impulso.

En cuanto a las sustancias, Dios es la sustancia infinita, la única que podemos llamar propiamente “sustancia” de acuerdo a la definición que de ella hace (lo que no necesita de nada salvo de sí misma para existir). La res infinita, (Dios) tiene como atributo la perfección y la infinitud (es perfecta e infinita). No tiene modos.

Además, Descartes utiliza dos argumentos para demostrar la existencia de Dios:

1. Se basa en que es una idea innata, que existe en el entendimiento desde el momento del nacimiento.
2. Si la esencia de Dios es la perfección, necesariamente tiene que existir (nos recuerda a la demostración de san Anselmo).

Dios es el ser perfecto, su perfección es la garantía de:

1. Que podemos llegar a conocer certezas siempre que sigamos bien el método.
2. Que existe el alma (res cogitan).
3. Que existe el mundo (res extensa).

B.4. (2,5 puntos). Exponga el problema del ser humano en un autor o corriente filosófica de la época contemporánea.

Marx considera que el hombre es:

-Un ser natural que no se acomoda a lo que la naturaleza le ofrece. Necesita para cubrir sus necesidades materiales (comida, vivienda, vestido) transformar los bienes de la naturaleza. El hombre también se va transformando, adaptándose a las modificaciones.

-Un ser que necesita la cooperación con otros para poder subsistir, esta necesaria cooperación está ligada al lenguaje. No tiene una conciencia pura o espiritual, está ligada a la necesidad de la cooperación con los otros.

-Un ser social que se hace y se desarrolla en las relaciones con los demás. La primera relación se hace en el ámbito de la familia, después establecerá nuevas relaciones.

-Un ser histórico ya que es el sujeto y el resultado de la historia.

Estos principios son la base de todo su pensamiento filosófico. Como hemos visto, el ser humano se define por la acción (praxis), por la necesidad de mantenerse y conservar la especie (transformando la naturaleza). Esta acción es el trabajo, actividad que es su esencia y que le permite realizarse.

Aplica la dialéctica a la antropología. El ser humano (tesis) se enfrenta a la naturaleza (antítesis), el trabajo (síntesis) le permite transformarla y humanizarla.

En las primeras sociedades la división del trabajo era algo natural, se correspondía con las dotes físicas o las condiciones sexuales de los individuos. Conforme fue aumentando la población y la producción, la división del trabajo se modificó e hizo posible la propiedad privada.

En un sistema capitalista el trabajador es sólo mercancía. Recibe un sueldo por vender su fuerza de trabajo (esencia) al dueño de los medios de producción. El salario que ha recibido siempre es inferior al valor de lo que produce, esa diferencia es la plusvalía (la ganancia del dueño de los medios de producción). Este sistema de producción genera alienación económica, sociopolítica y religiosa en el trabajador.

La alienación económica que sufre el obrero consiste en que tanto la actividad productiva como el propio producto son ajenos a él. Después de terminar su jornada laboral (impuesta) no puede disfrutar del objeto que ha producido, se marcha a su casa sin el fruto de su trabajo (con un sueldo). A veces incluso, sólo participa en fase de la producción del objeto.

El objeto producto de su trabajo, de su esencia, siempre permanecerá ajeno al trabajador ya que ni siquiera con su salario podría comprarlo porque su valor ha aumentado (plusvalía).

De la alienación económica surge la sociopolítica, la sociedad se divide en clases, y el Estado (controlado por la burguesía, los dueños de los medios de producción) hace leyes que legitiman la injusticia.

La alienación religiosa también deriva de la económica ya que el hombre intenta sobreponerse a su situación de miseria pensando en Dios y en la existencia de un más allá en el que no haya tales desigualdades. Decía Marx que la religión es el “opio del pueblo”

El resultado es el nacimiento de la falsa conciencia, el obrero llega a aceptar como natural que el dueño de los medios de producción se apropie de la plusvalía. La ideología capitalista extiende una forma de ver el mundo que responde a los intereses de los explotadores.